

EL AUTODIDACTA JUAN ANTONIO BAILÉN: PROFESOR, CRONISTA Y ACADÉMICO

JOAQUÍN CRIADO COSTA
ACADÉMICO NUMERARIO

Me ha parecido oportuno y conveniente, al venir a Baena la Real Academia cordobesa de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes, recordar con entrañable admiración la figura intelectual del autodidacta e ilustre baenense Juan Antonio Bailén García, autor de una extensa obra histórica publicada con el extraño título de *Retazos apoloéticos para una Historia de Andalucía*, en cinco volúmenes, fallecido hace pocos años.

Nació Bailén García en esta ciudad de Baena el 30 de marzo de 1922. Aquí cursó sus estudios primarios e inició la enseñanza secundaria con don José Leiva Repiso, hasta que en 1936 la Guerra Civil, tan absurda como sangrienta, de la que siempre fue víctima, truncó sus estudios y lo obligó a ser mecánico hasta 1943, viviendo unos años verdaderamente intensos y traumatizantes que evocará con dolor y pasión a lo largo de toda su vida.

De 1943 a 1945 desempeñó, entre otras profesiones, la de delineante topógrafo en el 30 Regimiento de Artillería de Tetuán.

Del 45 al 47 estudió Delineación general por correspondencia, en CEDECO.

De 1948 a 1949 trabajó de dibujante publicitario en la Agencia Alas, de Madrid.

Durante siete años, de 1950 a 1957, ejerció como empresario industrial transportista, oficio que no le satisfacía en absoluto.

Por eso desde el año 1958 y hasta 1962 desarrolló sus dotes artísticas, dormidas hasta entonces, de pintor y escultor, con dos exposiciones individuales en su haber, una en Málaga y otra en Baena, y dos colectivas, una en Montilla y otra en Linares.

Del 62 al 68 trabajó de diseñador e industrial fabricante, habiendo registrado en esos siete años nada menos que nueve patentes industriales.

Durante dos cursos dentro de esos años, de 1965 a 1967, fue profesor monitor de la P.P.O. (Promoción Profesional Obrera) en las Escuelas Profesionales de la Sagrada Familia en Baena, tan vinculadas a la Compañía de Jesús.

Del 68 al 70 ejerció de constructor técnico de naves industriales.

Desde este último y hasta 1987, durante diecisiete años, fue profesor o maestro industrial de Tecnología, Prácticas, Dibujo y Formación Humanística en las referidas Escuelas Profesionales de la Sagrada Familia, en las que desempeñó el cargo de jefe de estudios, colaborando con la dirección del centro en la creación de un internado y en la adaptación del colegio para la coeducación o enseñanza mixta. Cuando se jubiló, en 1987, fue nombrado profesor emérito y continuó ejerciendo la docencia un poco "en ralenti", lo que demuestra el prestigio que había conseguido como profesor.

Preocupado siempre por la actualización profesional, había realizado cursos de capacitación sobre “La empresa en la enseñanza privada”, “Técnicas pedagógicas”, “Didácticas especiales” y “Tecnología Diesel” en la Universidad de Verano de Jaca, en la Politécnica de Madrid y en la de Córdoba.

De esta etapa, de la que se sentía plenamente satisfecho, guardó siempre muy gratos recuerdos que refería salpicados de sabrosas anécdotas.

En 1961 había cofundado la Sociedad Cultural de Amigos del Arte de Baena, de la que llegó a ser vicepresidente y a obtener la “Antorcha de oro”.

Por haber sido frecuente colaborador de los diarios *Córdoba*, *Ideal* de Granada y *Jaén*, así como subdirector primero y director después de la revista *Tambor* de la mencionada Sociedad Cultural Amigos del Arte, tratando temas locales, en 1970 fue nombrado Cronista Oficial de la ciudad —por acuerdo unánime del Pleno municipal— y corresponsal del diario *Córdoba* (1971 a 1983).

Con tal motivo, colaboró con el Ayuntamiento en la creación de un museo histórico y arqueológico, coadyuvando a la conservación de varias piezas de indudable valor arqueológico como el conocido león, un sarcófago y numerosas piezas cerámicas.

Tras su nombramiento como delegado comarcal de Arqueología, asistió a las excavaciones oficiales de los profesores Blanco Freijeiro, Luzón y Bernier en “Ategua” (o Teba la Vieja) y Ana M^a. Muñoz Amilibia en “Iponuba” (Minguillar-Baena), a los que debería sus conocimientos de la Arqueología de campo que después aplicó a sus trabajos de investigación ¹.

Desde que conocí a nuestro personaje, al comienzo de los años 70, contó con un admirador de su amplia humanidad, de su refinado estilo de exquisitas formas y de sus profundos conocimientos adquiridos casi a la manera del autodidacta, de forma apasionada.

Era una de esas personas cuya presencia siempre es apetecida por su carácter jovial y su amena y a veces interminable conversación. Como compañero Cronista y como Vocal y Vicepresidente de la Junta Rectora de la Asociación Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales, que he presidido durante casi veinte años hasta hace una semana, compartí con él muchas horas y días de trabajo seguidos de ratos de charla y expansión. En ellos era un placer escucharlo al contar sus “andanzas” personales y profesionales, adobadas con el sentido del humor que caracteriza a los hombres inteligentes como él ².

Siempre le dije, como alguna vez he comentado con el profesor y amigo común José M^a. Ocaña Vergara, que era la persona con mayor número de oficios desempeñados sucesivamente de cuantos he conocido en mi vida.

Las actividades culturales y científicas del Cronista Bailén fueron reconocidas por nuestra Real Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes, que en 1966 lo nombró colaborador de la misma y en 1978 le otorgó el título de Académico Correspondiente. Unos años después fue nombrado Caballero del Imperial Monasterio de Yuste (1986) y Caballero de la Orden de Santa María de Guadalupe (1987), presentado por el pintor cacereño-cordobés Fernando Polo de Alfaro.

Su actividad como Cronista fue intensa y continua. Asistió a las reuniones de la Sección de Cronistas Locales de la Real Academia celebradas en Cabra en 1971, en Puente Genil en 1972, en Baena en 1973, en Córdoba en 1974, en Villanueva de Córdoba en 1975, en Iznájar en 1980, en Córdoba y en Zuheros en 1982, en Lucena en 1983, en

¹ Todo lo dicho hasta aquí se lo debemos a una breve e inédita autobiografía (a modo de “curriculum vitae”) que Juan Antonio Bailén dejó mecanografiada en 1988.

² Vid. J. Criado Costa: “El cronista Juan Antonio Bailén”, en el diario *Córdoba* del 1 de octubre de 1997, pág. 41.

Almedinilla en 1984, en Carcabuey en 1985, en La Victoria en 1986, en Villaralto en 1987, en Moriles en 1988, en Fuente Tójar en 1989, en Cabra en 1990, en Montilla en 1991, en Córdoba y Montemayor en 1994, en Pedro Abad en 1995 y en Montoro en 1996.

En ellas presentó las comunicaciones tituladas “El hallazgo del león de Iponuba”, “Las excavaciones de Iponuba”, “El crismón o cruz de Baena”, “Objetividad de los Cronistas”, “El capitel tetramorfo de Córdoba”, “La iglesia de Madre de Dios de Baena”, “Un sitio y tres esculturas para tres baenenses olvidados”, “Del origen del nombre de Baena”, “De Castra Vinaria a Baniana”, “La confraternidad de un pueblo”, “Datos complementarios sobre el primitivo escudo de Baena”, “Un baenense en la refundación de Buenas Aires: Alonso Fernández Montiel, siglo XVI” y “Alfredo Alfonso Camus y Carder: Un pedagogo olvidado”. Todos estos artículos se encuentran impresos en diversas publicaciones de la Asociación Provincial de Cronistas, como *Córdoba en sus Cronistas. Retazos de Historia de la provincia*³, *Notas para la Historia de Córdoba y su provincia*⁴, *XX Congreso Nacional de Cronistas Españoles y XXV Reunión Anual de Cronistas Cordobeses (Bodas de Plata)*⁵, *Crónica de Córdoba y sus pueblos*⁶, etc.

Todo ello aparte de sus numerosas colaboraciones periodísticas y de no pocos trabajos históricos que vieron la luz en las revistas *Cabildo*, de Baena, *Autónomos*, *Tambor*, *Boletín de la Real Academia de Córdoba* y otras, así como varias monografías sobre historia, arqueología y epigrafía mozárabe.

Fue Bailén el impulsor y el organizador de la cuarta reunión anual de la Sección de Cronistas Locales de la Real Academia cordobesa, celebrada el 1 de mayo de 1973, aquí en Baena.

Concurrieron a la misma los Sres. D. Rafael Castejón y Martínez de Arizala (Director de la Academia y Cronista de Córdoba), D. Juan Gómez Crespo (Secretario de la Academia) y D. Manuel Mora Mazorriaga (Presidente de la Sección y Cronista de Cabra), así como los señores Cronistas D. José Arroyo Morillo (de Puente Genil), D. Pablo Moyano Llamas (de Montemayor y de Santaella), D. Juan Ocaña Torrejón (de Villanueva de Córdoba), D. Francisco Crespín Cuesta (de Fernán-Núñez), D. Juan Fernández Cruz (de Zuheros), D. Manuel Peláez del Rosal (de Priego de Córdoba), D. Adolfo de Torres García (de Pozoblanco), D. Antonio Pérez Oteros (de Nueva Carteya) y D. Luis Cabanillas Ávila (de Almadén). También asistieron otros Académicos como D. Dionisio y D. José M^a. Ortiz Juárez, D. Juan Bernier Luque, D. Vicente Orti Belmonte, D. Juan Morales Rojas y D. Joaquín Moreno Manzano.

Fueron recibidos y atendidos por D. Manuel de Prado Santaella (Alcalde), D. Fernando Campos (Concejal Delegado de Cultura), D. Vicente Hita Caballero (Presidente del Casino), D. Higinio Garrido Ruiz (Presidente de la Hermandad Sindical de Labradores y Ganaderos) y D. Juan Antonio Bailén García.

Tras la recepción en el Ayuntamiento y una Misa oficiada por D. Pablo Moyano en la iglesia de la Madre de Dios, visitaron la iglesia mayor, entonces en restauración.

³ Varios: *Córdoba en sus Cronistas. Retazos de Historia de la provincia*. Córdoba, Caja Provincial de Ahorros y Asociación Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales, 1983, 230 págs.

⁴ Varios: *Notas para la Historia de Córdoba y su provincia*. Córdoba, Asociación Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales, 1986, 110 págs.

⁵ Varios: *XX Congreso Nacional de Cronistas Españoles y XXV Reunión Anual de Cronistas Cordobeses (Bodas de Plata)*. Actas. Córdoba, Asociación Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales y Diputación de Córdoba, 1997, 664 págs.

⁶ Varios: *Crónica de Córdoba y sus pueblos*, vols. I-IV. Córdoba, Asociación Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales y Excm. Diputación Provincial de Córdoba, 1989, 1991, 1994 y 1997, 204+292+616+288 págs.

En la sesión académica, D. Juan Gómez Crespo leyó un trabajo sobre tres baenenses ilustres cuyos retratos figuraban en el Real Colegio de la Asunción de Córdoba: el pintor Diego José Monroy, Manuel M^a. Pineda de las Infantas (de los Reales Consejos de Su Majestad) y Telesforo Monroy Calvo (preceptor de Latinidad y profesor de Amador de los Ríos y de Sanz del Río).

D. Pablo Moyano Llamas se refirió a una treintena de inscripciones latinas encontradas en Montemayor —de las cuales cinco corresponden a Ulía— y a otras treinta monedas romanas del Museo de aquella villa.

D. Adolfo de Torres García recordó que en 1974 se iba a cumplir el IV centenario de Juan Ginés de Sepúlveda, cronista de Carlos V y de Felipe II.

D. José Arroyo Morillo presentó una comunicación sobre la ermita de Santa Cecilia de Puente Genil y sobre el rescate de una imagen.

D. Francisco Crespín Cuesta habló de sus investigaciones históricas sobre La Victoria y de los corregidores de Fernán-Núñez, uno de los cuales, don Manuel Valdés, lo sería posteriormente de Baena.

D. Dionisio Ortiz Juárez disertó sobre orfebrería, con vistas a organizar una exposición.

D. Luis Cabanillas Ávila leyó el trabajo titulado “La Mancha cordobesa”.

D. Rafael Castejón y Martínez de Arizala presentó una comunicación sobre itinerarios de la época musulmana en la provincia de Córdoba.

Posteriormente la Cooperativa Vitivinícola, que presidía D. José Trujillo Martínez, obsequió a los asistentes con una copa de vino de la tierra y el Ayuntamiento les ofreció un almuerzo en uno de los salones del Casino. A los postres intervinieron los Sres. Mora Mazorriaga, Ortiz Juárez (José M^a.), De Torres García, Orti Belmonte, Morales Rojas, Peláez del Rosal, Arroyo Morillo, Ocaña Vergara, Bailén García y Castejón Martínez de Arizala ⁷.

La reunión resultó grata y meticulosamente organizada merced a los buenos oficios de Juan Antonio Bailén, que gozaba de un bien merecido prestigio entre la ciudadanía baenense del momento.

Su obra magna y la más apreciada por el autor es el libro titulado *Retazos apologeticos para una Historia de Andalucía*, en cinco volúmenes y con más de mil páginas, al que hay que hacer no pocas objeciones por la escabrosidad de los temas que aborda.

El volumen primero, que se subtitula *Génesis de Tartessos. Epigrafía turdetana y bético-mozárabe* ⁸, apareció en 1984.

El segundo, *Tartessos y su entorno histórico. Mutatis mutandi* ⁹, vio la luz en 1988.

El tercero, *La Bética de Séneca y San Isidoro de Sevilla. La invasión árabe. La conquista castellana* ¹⁰, lo publicó en 1990.

El cuarto, *Conquista de Andalucía por Castilla. Toma de Granada. El Gran Capitán* ¹¹, salió en 1994.

⁷ BAILÉN GARCÍA, J.A.: *Retazos apologeticos para una Historia de Andalucía*. Vol. I: “Génesis de Tartessos. Epigrafía turdetana y bético-mozárabe”. Baena (Córdoba), 1984. 306 págs. Ed. del autor.

⁸ Id., id., vol. II: “Tartessos y su entorno histórico. Mutatis mutandi”. Baena (Córdoba), 1988. 240 págs. Ed. del autor.

⁹ Id., id., vol. III: “La Bética de Séneca y San Isidoro de Sevilla. Invasión árabe. La conquista castellana”. Baena (Córdoba), 1990. 240 págs. Ed. del autor.

¹⁰ Id., id., vol. IV: “Conquista de Andalucía por Castilla. Toma de Granada. El Gran Capitán”.- Baena (Córdoba), 1994. 288 págs. Ed. del autor.

¹¹ Id., id., vol. V: “Andalucía y América. Andalucía y los Siglos de Oro. Andalucía y el Barroco. Andalucía hoy”. Baena (Córdoba).

El quinto no llegó a publicarse ¹².

Del primer volumen decía el propio autor ¹³ lo que sigue: “Este libro contiene un extenso trabajo sobre epigrafía tarteso-turdetana que supone siete años de profunda investigación hasta conseguir la lectura y comprensión conceptual de esta antigua escritura del sur de España. Gracias a este trabajo, hoy puede leerse, como en el libro se indica, todos los epígrafes hasta hoy descubiertos pero ignorando su contenido y que han sido objeto de infructuosos esfuerzos para desentrañar su misterio por la mayoría de los investigadores, excepto don Manuel Gómez Moreno, cuyos estudios han sido la base del sistema “pentamórfico”, expuesto en este libro, que ha dado un resultado óptimo, no alcanzado hasta ahora, con inclusión de los plomos de Mogente y su lectura conceptual. (...) En la tercera parte de este libro se resuelven otros enigmas epigráfico-históricos, como son los anagramas de Quintanilla de las Viñas (Burgos). Se hace (...) un estudio sobre el anagramático “crismón” de Baena, nunca explicado satisfactoriamente; es descrito en sus elementos constitutivos aclarando, con ello, su exacto significado”.

Por expresa voluntad del autor, quien les habla a ustedes hizo la presentación del libro en una sesión de la Real Academia de Córdoba del mes de enero de 1985, no sin cierto pudor, por no ser especialista en la materia y tratarse de una obra polémica y muy discutida.

La prensa ¹⁴, por información del corresponsal D. José Alarcón Albañil, decía poco después: “El autor de esta iniciada historia andaluza manifiesta que la motivación en su ardua tarea ha sido su andalucismo”. Y añade con palabras del propio Bailén: “Quiero a Andalucía con adoración, no sólo por haber nacido en ella, sino por ser en sí misma el alma de España y porque nuestra región ha sufrido un trato injusto por gentes de otras regiones españolas”. Termina el periodista diciendo que eso es lo que ha incitado al autor a escribir esta *monografía constestataria*, sobre todo lo que “(...) unas veces por supina ignorancia y otras por torcida falacia se omite o tergiversa sobre la historia de Andalucía”.

Desde luego sólo puede considerarse la extensa obra de Bailén García como eso, como una “historia constestataria” del autodidacta apasionado por su tierra andaluza y convencido en su fuero interno de que los historiadores profesionales, sobre todo los nacidos fuera de Andalucía, le restan o no quieren reconocer al Sur español muchos de los valores históricos que atesora desde muchos siglos atrás.

De ahí el paradójico título que dio a su obra: *Retazos apologéticos para una Historia de Andalucía*, que me permitió discrepar del mismo intercambiando con el autor diferentes puntos de vista desde el profundo y mutuo afecto que nunca dejamos de profesarnos hasta su muerte, durante las dos décadas en las que trabajamos codo a codo en beneficio de la Asociación Provincial de Cronistas.

A él tengo que agradecer, tenemos que agradecer los Académicos andaluces, que por mi mediación se prestara a hacer el diseño, con tanta eficacia como generosidad – cosa no rara en Bailén–, el escudo y el sello del Instituto de Reales Academias de Andalucía cuando éste se creó, en el año 1985. Antes había realizado los de la Asociación de Cronistas.

Juan Antonio Bailén, que siempre se consideró un hombre escorado a la izquierda,

¹² Vid. *Córdoba en sus Cronistas...*, o.c., págs. 13-14.

¹³ Trabajo inédito de Bailén. Vid. nota 1.

¹⁴ Vid. J. Alarcón: “Juan Bailén publica el primer volumen de una ambiciosa obra sobre la historia andaluza”, en el diario *Córdoba* del 13 de enero de 1985.

rehuyó no obstante la actividad política y sufrió no pocos desengaños en campo tan resbaladizo como inconsistente. Pero vivió conforme consigo mismo y en perfecta armonía y coherencia con su pensamiento, con sus ideas y sus ideales.

Desde aquí, desde su querida tierra natal, evocamos al compañero que se fue, al autodidacta Juan Antonio Bailén García, profesor, cronista y académico, que levantó la bandera de la cultura y de la técnica como medio de realización personal y en bien de sus semejantes.